

Impacto del Covid-19, el empleo y la relevancia de aprender



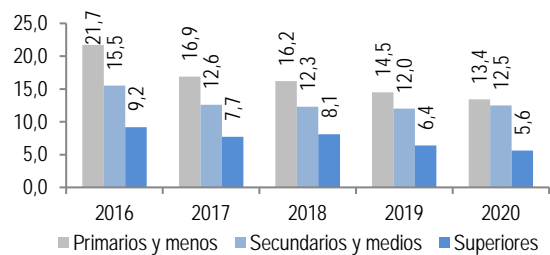
Para continuar con el análisis de impacto económico en Euskadi del covid-19 realizado recientemente desde IKEI, esta nota recoge un panel de resultados relativos a **los perfiles formativos de las personas y el desempleo junto con el aprendizaje a lo largo de la vida de las personas adultas. Se trata de propiciar la reflexión en cuanto a la relevancia del aprendizaje como una estrategia individual y colectiva.**

Los datos proporcionados por la PRA (Eustat) para la CAE muestran que, entre 2016 y 2020, **la tasa de paro es claramente decreciente con el nivel de estudios.** Sin embargo, se observa que **el descenso en la tasa de paro experimentado hasta la crisis del Covid fue mayor en el colectivo con menor nivel de estudios (-8,3pp)** que en el grupo con estudios secundarios y medios (-3,0pp) o superiores (-3,6pp). Estos dos grupos cuentan con menores tasas de paro por lo que el mayor descenso registrado en el grupo con estudios primarios no es suficiente para que las tasas de paro de los tres grupos converjan. Esto es, en un escenario de recuperación del mercado laboral (hasta la mitad de marzo de 2020), **la situación de la población con menor formación seguía siendo más desfavorable.**

Población parada y tasa de paro, según nivel de estudios terminados. CAE

	2016	2017	2018	2019	2020
Total	156,1	123,1	120,9	109,0	104,4
Primarios y menos	59,9	46,0	41,4	36,4	33,3
Secundarios y medios	61,0	46,6	47,0	46,4	47,5
Superiores	35,1	30,5	32,6	26,2	23,6

Datos referidos al primer trimestre de cada año
Fuente: PRA (Eustat)



¿Qué está pasando con la crisis de covid-19? La información proporcionada por Lanbide muestra el impacto de la destrucción de empleo: entre febrero y mayo, el paro registrado en la CAE aumentó en 24.064 personas. En este escenario de deterioro, el dato alentador es que parece que **impacto se mitiga, puesto que marzo y abril habrían concentrado el grueso del retroceso (10.761 y 10.240 personas más, respectivamente)** que en mayo, con una cierta vuelta a la normalidad, ha sido inferior (3.063 personas más).

Por otra parte, el impacto de esta crisis muestra ciertas diferencias según los cuatro niveles formativos considerados: en el retroceso observado entre febrero y mayo se observa que **el incremento del paro registrado habría sido mayor a medida que aumenta el nivel de estudios.**

Población parada y nivel de estudios terminados. Evolución mensual. CAE

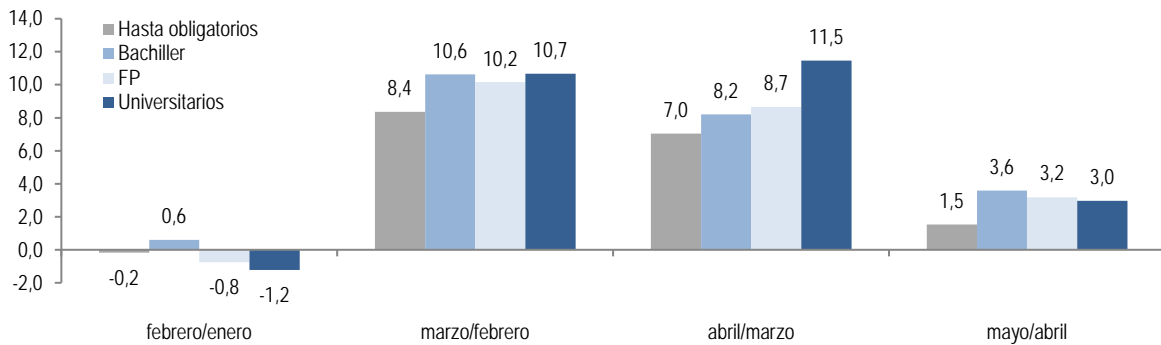
	feb	mar	abril	mayo	Variación intermensual (n°)			Diferencia mayo/febrero (%)
					marzo/febr. 2020	abril/marzo 2020	mayo/abril 2020	
Total	117.237	127.998	138.238	141.301	10.761	10.240	3.063	20,5
Hasta obligatorios	70.884	76.815	82.229	83.496	5.931	5.414	1.267	17,8
Bachiller	10.556	11.677	12.636	13.089	1.121	959	453	24,0
FP	21.368	23.538	25.575	26.391	2.170	2.037	816	23,5
Universitarios	14.429	15.968	17.798	18.325	1.539	1.830	527	27,0

Fuente: Lanbide

Por lo tanto, una primera conclusión llevaría a pensar en **una mayor afectación del empleo de mayor formación en este primer impacto de la crisis del covid-19**, de acuerdo con el mayor incremento del desempleo entre las personas con FP y/o estudios superiores.



Población parada y nivel de estudios terminados. Evolución mensual. CAE



Fuente: Lanbide

Sin embargo, una posible explicación de este resultado es el mantenimiento de un rango amplio de servicios de atención y de proximidad, en principio vinculado a perfiles ocupacionales de baja cualificación, que incluso se podrán haber visto reforzados. Por otra parte, **la progresión en el proceso de desescalada y la vuelta a la normalidad van a poner de manifiesto si este primer indicio se mantiene en los próximos meses.**

Porque lo cierto es que, en mayo de 2020, el 59% de las personas en desempleo en la CAE cuenta sólo con un **nivel de estudios hasta obligatorios** (83.496 personas) y con respecto de febrero este grupo **ha sumado 12.612 personas. Esta cifra supera el incremento conjunto de los otros tres bloques formativos considerados** (2.533, 5.023 y 3.896, personas más con estudios de bachiller, FP y universitarios, respectivamente). Es decir, al margen del incremento porcentual, el **colectivo de mayor dimensión y peor empleabilidad** (mayor tasa de paro) es el de **menor nivel formativo.**

Dos entidades han publicado recientemente sendos informes que aluden a **la relevancia de la atención más específica a las personas en desempleo y a la importancia de las estrategias de formación y especialmente ligadas con las TIC, en particular en el marco de la crisis actual.**

De una parte, el **Banco de España** (*Transferibilidad de habilidades de los trabajadores en los sectores potencialmente afectados tras el covid-19*) ha analizado la situación de las **personas que se han quedado en desempleo** debido a la crisis del covid-19, sobre todo las ligadas a sectores como **comercio y hostelería**. Del estudio se desprende que la movilidad ocupacional de estas personas es escasa ya que, en general, no cuentan con las habilidades necesarias como el uso de TIC y/o competencias básicas (comunicación oral y escrita, comprensión lectora, resolución de problemas, etc.) requeridas en las ocupaciones en auge o que les permitan la recolocación. En este sentido, recomienda que, en un mercado laboral en el que prevalece el uso de las **nuevas tecnologías** debería ser imprescindible que **estas personas mejoren sus conocimientos para facilitar su tránsito hacia otros puestos de trabajo.**

Este mensaje se refuerza por parte de **CEDEFOP** (*Note on lifelong guidance and the COVID-19 pandemic: Responses from Cedefop's CareersNet*) que señala la necesidad de contar con sistemas de **guías digitales que garanticen la asistencia a las personas** en este momento de suspensión de los sistemas presenciales. Nuevamente, insiste en **la importancia de la formación y el aprendizaje a lo largo de la vida** para todas las personas y la necesidad de contar con **sistemas de adaptación de las capacidades y habilidades**, destacando la componente digital, para todos los colectivos, pero especialmente para los más vulnerables en razón de menores niveles formativos y/o perfiles ocupacionales más afectados.

En síntesis: **el impacto de la crisis del covid -19 se ha traducido en una importante destrucción de empleo, que rompe con la tendencia anterior de mejora registrada en el mercado laboral vasco. Con todo, la tasa de paro seguía siendo sustancialmente más elevada en los niveles formativos menores. Por otra parte, el primer impacto de la crisis del covid-19 habría apuntado a un mayor incremento porcentual del desempleo en los grupos de mayor formación, si bien, en volumen, el grupo más numeroso (y el que más personas suma) continúa siendo el de menor formación. El reto de la empleabilidad -individual y colectiva- pasa por garantizar una orientación (presencial y virtual) cada vez más "a medida" apoyada en estrategias de formación y capacitación en un rango amplio de habilidades, entre las que destaca la competencia digital.**